

—que por precision tendremos,—si el Señor no lo remedia,—de colgarnos de un sauco—con una gruesa cuerda,—á imitacion del ejemplo—que el falso Judas presenta,—ó en una cortante roca—destrozar nuestra cabeza.—Señoras, por compasion,—dejar las enaguas pleitas—para un terreno espacioso,—ya que asaz y majaderas—no tirais ese instrumento—dos mil millones de leguas,—á fin de dejarnos paso—de noche por la glorieta,—quitándonos el disgusto—y la incomparable pena—de alejarnos aburridos—al dar solo media vuelta.—Por compasion, atender—á nuestra sentida queja,—pues ya que sois caprichosas,—obce cadas y petrimetras,—no ser nues-asesinos—con esas odiosas pleitas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### OCULISTA.

D. Antonio Llobet, médico y cirujano de Barcelona, llegará muy en breve á esta; su método especial para la curacion de las enfermedades de la vista, como tambien el acierto que ha tenido para la operacion de las cataratas, y demás operaciones pertenecientes al aparato visual, le ha valido muchísimas manifestaciones de enfermos operados y curados radicalmente de afecciones crónicas, cuyas manifestaciones han sido publicadas por diferentes periódicos de Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza y otras capitales en donde ha practicado su profesion.

Como médico y cirujano, procurará tratar con el mayor esmero toda clase de enfermedades, ya sean de medici-

na, ó bien cirujía, si bien es verdad que ha dado preferencia á las que pertenecen á la vista, cuyo organismo es tan sumamente delicado á la par que necesario.

Los oftalmias crónicas y recientes, las manchas ó nubes de la córnea, toda clase de humores, la amaurosis (gota serena) incipiente, como y tambien la hemoptisis, que consiste en arrojar sangre por la boca, la metrorragia, ó flujos de sangre, y otras enfermedades de las cuales algunas habian sido reputadas por incurables, ha tenido la suerte de verlas completamente curadas á beneficio de su método especial.

Procurará con la franqueza que le caracteriza, desengañar á los que se dignen honrarle con su confianza, siempre que su padecimiento sea incurable.

Horas de consulta: todos los dias desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

NOTA. El Sr. Facultativo solo permanecerá una temporada en Almería, pues tiene que volver á Cartagena en donde está establecido y ha dejado su numerosa clientela á cargo de un profesor; mas, si alguno de los enfermos que tuvieran cataratas, y estas no estuviesen en estado de operar mientras el oculista permanezca en esta, si se tiene gusto en que este le opere, podrá escribirle á Cartagena, barrio de S. Roque, número 16, á donde podrá ir si quiere, ó se contestara para que tiempo volverá el oculista á Almería.

Director y propietario D. Eduardo Bordiu.

Almería: Imp. de D. Antonio Cordero, calle Real.



### I.

Las alternativas que sufre una poblacion por el trascurso del tiempo, hacen olvidar sus vicisitudes prósperas ó adversas. El rápido paso de los años, las notables variaciones que de continuo se hacen, unido al gusto que desde el siglo del renacimiento florentino desplegó el ingenio humano, son precedente funesto para nuestros antiguos torreones y edificios, monumentos de esplendor, que si reflexionamos sobre los hechos de que han sido testigos, llenan nuestra alma de un vago pesar, por haber dado al abandono y ruina lo que debia parecer á nuestra vista como recuerdo de glorias pasadas.

En el año 1009, se encontraba nuestra hermosa Andalucía en poder de los sarracenos. Las contiendas que por el deseo del mando se suscitaban entre sus caudillos por una parte, y por otra la envidia que les causaba alguna buena conquista ó la presa de un rico botín, daba margen á enemistades, odios y venganzas. Nadie en esta época azarosa gozaba de la tranquilidad doméstica; entregados desde niños al ejercicio de las armas, empedernidos sus corazones con los